

# Servicios al borde del «colapso»

El Ararteko reclama mayor financiación y personal para la asistencia social de base. Un informe del defensor del Pueblo vasco constata un desajuste entre el aumento de la demanda asistencial y el de profesionales

22.06.10 - 03:13 -

JUANMA VELASCO [jmvelasco@diariovasco.com](mailto:jmvelasco@diariovasco.com) | SAN SEBASTIÁN.

Los servicios sociales de base de los ayuntamientos del País Vasco están al borde del «colapso». Mientras el catálogo de servicios de asistencia social y la demanda que la ciudadanía hace de ellos no ha hecho más que crecer en los últimos años -más si cabe ahora en tiempos de crisis-, el personal que se ocupa de atender estas solicitudes no lo ha hecho en la misma medida. «Los profesionales dicen estar al límite de sus posibilidades», señala el ararteko Iñigo Lamarca. Ante esta situación, el defensor del pueblo vasco insta a que se dote de medios y financiación necesaria a estos servicios sociales para evitar que la creciente demanda termine «por desbordar» a este nivel asistencial, que es la ventanilla de acceso a prestaciones como la renta de garantía de ingresos o las ayudas de emergencia social, entre otras.

Así lo constata el último informe sobre 'La situación de los servicios sociales de base en la Comunidad Autónoma del País Vasco' elaborado por el Defensor del Pueblo vasco y que ayer fue entregado en Vitoria a la presidenta del Parlamento Vasco, Arantza Quiroga.

## 500 entrevistas

Posteriormente, el Ararteko ofreció una rueda de prensa en la misma Cámara vasca, en la que desgranó los aspectos fundamentales del informe, para cuya elaboración se ha pulsado la opinión de 216 unidades de bases de servicios sociales y alrededor de 500 profesionales y de usuarios de estas oficinas asistenciales.

En el informe, el Ararteko recuerda que los servicios sociales de base de los ayuntamientos se ocupan de detectar y atender las necesidades sociales en los municipios, ofrecen información, valoraciones, diagnósticos y orientación, disponen de un servicio de ayuda a domicilio, apoyan a las personas cuidadoras... El estudio analiza la evolución de este servicio desde el primer informe realizado en 1999 y constata que «muchas de las recomendaciones que se efectuaron entonces se encuentran aún vigentes».

Lamarca centró su explicación del contenido del informe en el desajuste que, según él, existe entre las permanentes demandas de servicios -un 70% de incremento en los últimos 10 años- y el personal de estas unidades de base que las atiende, que ha aumentado un 45% en ese mismo período de tiempo. Como explica un profesional al que se ha encuestado en el estudio, «la asignación de nuevas responsabilidades a los ayuntamientos no ha venido acompañada de la correspondiente asignación de nuevos recursos». En muchas ocasiones, las tareas administrativas y burocráticas asociadas a la gestión de las

prestaciones absorben buena parte de su tiempo en detrimento de las tareas propias de asistencial social.

### **«Descenso de la calidad»**

El Ararteko hizo hincapié en la necesidad de ajustar estos dos conceptos y advirtió de que «si no se actúa en esa dirección, el riesgo de colapso es evidente». Eso sí, Lamarca quiso dejar claro que con el informe no pretende «generar alarma» porque ese riesgo de colapso no llevaría al bloqueo de los servicios, sino a un descenso de su calidad y de mayores tiempos de espera para recibir la asistencia o las prestaciones.

En el propio informe, los profesionales encuestados valoran «que el servicio que prestan va decreciendo en calidad y plantean visiones negativas de su trabajo».

Para evitar esa situación, entre otras recomendaciones, el Ararteko aboga por establecer una financiación de «naturaleza finalista, suficiente y estable para los ayuntamientos destinada a la cobertura de los medios personales y materiales de los servicios sociales de base». En este punto, confía en que la tramitación de la futura Ley Municipal en el Parlamento Vasco sea una buena oportunidad para ello.

Lamarca explicó que «estamos a tiempo de introducir los cambios necesarios para frenar esa merma de calidad e incluso mejorarla y estos cambios no tienen por qué conllevar un incremento del gasto. Hay que empezar por una mayor coordinación entre los servicios sociales de base y el resto de servicios».

### **Diferencias entre municipios**

El informe constata además otros déficits, como que en Euskadi existan «tantos modelos de intervención como ayuntamientos», por lo que subraya la necesidad de establecer un modelo conjunto de las unidades sociales de base. Además, aboga por «instrumentos comunes de valoración y diagnóstico».

También hay diferencias en cuanto al gasto por habitante en servicios sociales de base dependiendo de cada ayuntamiento.

El informe centra su atención en los núcleos de más de 9.000 habitantes. En ellos, el gasto por habitante oscila entre los 30 euros que destina Pasaia y los 8,6 de Barakaldo.

El análisis del Ararteko explica además que el modelo de financiación de los servicios de base de cada ayuntamiento es diferente dependiendo de cada territorio histórico. Así, mientras en Álava la Diputación foral financia cerca de la mitad del servicio (el resto corre a cargo del ayuntamiento principalmente y del Gobierno Vasco), en Gipuzkoa y Vizcaya son los ayuntamientos quienes financian la mayor parte, con una aportación del Gobierno Vasco que ha ido reduciéndose en los últimos años.